

LA COLECCION MEXICANA DE LA BIBLIOTECA SUTRO DE SAN FRANCISCO, CALIFORNIA

La Biblioteca Sutro, única sucursal de la Biblioteca Estatal de California, fue establecida para mantener la biblioteca personal de Adolph Sutro, cuyos herederos la donaron al Estado de California a principios de este siglo, con la condición de que se conserve en San Francisco. Sutro, millonario, político e ingeniero del túnel que salvó las minas de plata de la famosa veta Comstock en Nevada, entró en una forma de competencia con sus coetáneos Huntington, Bancroft, Lennox y Carnegie para formar la biblioteca más extensa en los Estados Unidos. Triunfador, al morir Sutro poseía alrededor de 300.000 volúmenes, la biblioteca particular más grande del país y posiblemente del mundo si se exceptúan las bibliotecas reales.

Para lograr este fin y ganar esta fama viajó a varios países europeos comprando bibliotecas, librerías y subastas «a granel», sin preocuparse por títulos o contenido. En 1889 Sutro salió repentinamente para México, principalmente con el intento de descansar y escapar de problemas matrimoniales. Al llegar a la capital, se dio cuenta que la librería más antigua de la ciudad estaba en venta por quiebra. Originalmente establecida a mediados del siglo XVIII por Eguiara y Eguren y posteriormente heredada por la familia Abadiano, la librería había llegado a sus últimos días. Por una cantidad desconocida, Sutro compró literalmente toda la existencia a Eufemio Abadiano y mandó hasta los archivos de la librería a los Estados Unidos, adquiriendo así accidentalmente lo que llegaría a ser una de las más importantes colecciones de libros mexicanos en el continente y, en algunas materias, en el mundo.

Esta colección mexicana se puede dividir en cuatro secciones, las cuales han sido detalladamente catalogadas. La primera, la biblioteca de Santiago Tlatelolco, comprende aproximadamente el noventa por ciento de los libros que formaron la primera biblioteca académica del hemisferio, la del Colegio Imperial de Santa Cruz de Tlatelolco, fundado por el virrey Antonio de Mendoza y el obispo Juan de Zumárraga en 1536. Inicialmente destinado a la formación eclesiástica de los hijos de los grandes caciques, al cabo de pocos años se convirtió en un centro de estudios lingüísticos y etnológicos bajo la tutela de frailes franciscanos como Juan de Gaona, Alonso de Molina, Maturino Gilberti y Bernardino de Sahagún. La biblioteca actualmente contiene más de 300 títulos, que versan principalmente de teología y filosofía, impresos en Europa entre 1489 y 1600. Destacan sus finas impresiones salmantinas y francesas y sus ejemplares firmados por Zumárraga, Gaona y los frailes Pedro Oroz y Juan Baptista. Todos los volúmenes llevan las distintivas marcas de fuego de Santiago y el colegio.

La segunda sección, manuscritos, comprende principalmente obras de filosofía y teología, siendo también procedentes de Santiago Tlatelolco en los siglos XVII y XVIII. Sin embargo, el archivo de Abadiano, un diario de la ocupación inglesa de Manila en 1763, y papeles sobre la situación militar en México entre 1820 y 1830, entre otros, son de gran utilidad histórica.

La tercera sección comprende libros impresos en México y obras que tratan de México, todos impresos entre 1600 y 1889. Destaca por sus muchos títulos en derecho, historia de la Iglesia, religión y viajes de extranjeros en el país. Excepcionales son las obras que contienen litografías, tal vez la colección más extensa del mundo, incluyendo *El Iris* de Linati, *México y Sus Alrededores*, Catherwood, Kingsborough, Nebel e Iriarte.

No obstante la importancia y suma rareza de estas colecciones, la más importante de la biblioteca es la de folletos mexicanos. Abarcando los siglos XVII, XVIII y XIX con aproximadamente 30.000 títulos, es la colección más grande de su índole en el mundo. Las materias son diversas: religión, ciencia, literatura, política, discursos, memorias oficiales, bandos, órdenes, calendarios y estadística. De suma importancia para la época novohispana son las obras de Eguíara y Eguren, León

y Gama, Velázquez de León, Beristáin y Souza, Morelos y el Plan de Iguala, pero aún de mayor importancia son los folletos publicados después del decreto de las Cortes de 1820 poniendo fin a la censura inquisitorial y permitiendo la libertad de prensa.

Como demuestra la colección, el volumen de producción, especialmente en el ramo de polémica política, se aumentó por centenares de títulos. Esta colección contiene el mayor número de títulos conocidos, algunos ejemplares únicos, por escritores tales como El Pensador Mexicano José Joaquín Fernández de Lizardi, Rafael Dávila, El Papista, y Carlos María Bustamante, entre otros. Además, los años de la formación de la nación independiente están ampliamente representados por obras de Iturbide, Victoria, Santa Anna, Guerrero, Alamán y Gómez Farías.

El desarrollo de la República está cubierto por folletos que tratan de la masonería, el conflicto entre la Iglesia y el Estado, las cuestiones constitucionales del centralismo y federalismo, la intervención francesa y deuda exterior, y la restauración y Juárez. Reflejando el pulso del público y de los líderes, esta folletería ofrece una historia pormenorizada de México; una verdadera mina para el investigador.

La Biblioteca Sutro está abierta al público los días laborales desde las 10:00 hasta las 17:00 horas y ofrece servicio de fotocopia (1).

Gracias al patrocinio del Lic. Juan López, Cronista de la Ciudad de Guadalajara, Jalisco, la colección de folletos está en proceso de microfilmación (2).

Dr. W. Michael MATHES

(1) Cualquier correspondencia relacionada con la colección mexicana debe dirigirse al suscrito en 2495 Golden Gate Avenue, San Francisco, California 94118, E.U.A.

(2) Esta colección comprenderá aproximadamente 225 rollos de 30 metros c/u y estará disponible en Bay Microfilms, Inc., 737 Loma Verde Avenue, Palo Alto, California 94303, a partir de octubre de 1981.